LA ADSCRIPCION DE SAGUNTO A SUCESIVAS ESTRUCTURAS ETNICAS

Luciano Pérez Vilatela

Nos hemos acostumbrado a considerar que la etnia o "gens" especifica de los antiguos saguntinos fue la edetana (1).

Tenemos en mente un esquema étnico-nacional de los antiguos de tal forma que la nación o etnia general (iberos, aquí) se subdividiría en gentes o "tribus" específicas, según algunos, palabra poco afortunada para este uso, como recuerda Caro Baroja (2).

En tierras valencianas, de Sur de Norte, en época de Plinio (NH 3,20) estaban la Contestania, el río Sucro, la Edetania, el río Udiva y la región de los Ilercaones, ¿cómo es que hasta Estrabón de manera indirecta (3,4,1) en el s. I a. C. y Plinio en el I d. C., de forma más clara, ninguna fuente manifiesta cual era la etnia específica de los saguntinos?.

Una respuesta acomodaticia podría ser que, pese a la cantidad de fuentes sobre "Saguntum", la mayor de cualquier ciudad de la antigua Hispania sin comparación, este cúmulo es poco variado en su contenido: la mayoría se centran en la tragedia de la ciudad ante Aníbal. Pero hay ciertos "topoi" ineludibles en el discurso histórico: el escenario geográfico es necesario, máxime cuando se citan "vecinos" de Sagunto así como una ciudad enemiga.

Para las fuentes de la guerra púnica, el escenario es sencillamente la dorsal montañosa que unía Iberia con Celtiberia. Para Polibio, el trozo de continente situado a esta parte de los Pirineos, que según él sería al Oeste, suponía la mitad de Europa (Pol. 3,37,10-11) (3): es un escenario a nivel continental. No era en modo alguno, un mero quersoneso o península.

En esta mitad de continente, que no tenía "un nombre común a toda" estaba Iberia: Polibio, lo mismo que Eratóstenes tan superior a él como geógrafo asignaba el libro tercero el nombre de Iberia a la costa mediterránea española (ya no a la occitana como antaño: ahora aparecen ahí los celtas con "Narbo" como capital (Pol. 3,37,8). Esta dimensión colosal estorba el detalle comarcal étnico.

Por tanto la geografía para el drama saguntino es de corónimos mayores, sin especificación de etnia o "gens". En todo caso el mexo Iberia/Celtiberia afectaba las comarcas vecinas de Sagunto.

De ello deducía el sabio D. Miguel Cortés que "Segorbe, Xerica, Teruel, Daroca", quedaban en territorio celtíbero y no edetano (5). Añade Cortés que esta cordillera divisoria era la "Idubeda".

La disputa de los saguntinos con los turdetanos era de índole territorial, según Livio (23,4), "postulabant ut'res suas redderent Turditani" pero aún así no aparece referencia concreta al eventual corónimo de Sagunto.

Sin embargo a la hora de reclutar, encuadrar y retribuir a los soldados, aparecen estructuras étnicas en las fuentes de la guerra de Aníbal.

Este envió a Africa en 219 guerreros de los "thersitas, martianos, oretes, iberes y ólcades", celebrado por una inscripción del templo de Juno Lacinia en el Sur de Italia y recogida por Polibio (3,33,9) (6). Evidentemente los saguntinos no entraron en esta recluta, pues aún resistían a Aníbal.

Los "iberes" son una etnia específica y dado el territorio sumiso a Cartago, sólo pueden ubicarse en el Este (7). A la llegada de los romanos, dada la habitual relación bélica con los indígenas esperaríamos hallar, como en Valle del Ebro y NE, un menudeo en las etnias expecíficas, pero de la zona valenciana sólo se mencionan los ilercaones, nunca los contestanos (pues no parece que en su territorio se diesen grandes batallas o asedios), ni los que más adelante habíamos de conocer como edetanos pese a que en los que sería después su territorio, (época de Plinio), se dieron hechos de armas: toma de Sagunto, erección del campamento de "Sucro", etc.

Un problema es identificar los "iberes" sin más de Polibio con alguna de las étnias posteriores, sin duda los ilercavones son los que tienen más posibilidades, vivían en la riberas del lber y su capital fué llamada en las monedas romanas del s. I. d. C. "Hibera Iulia Ilercavonia Dertosa" (8). Pero, los étnias citadas por Polibio son de considerable extensión, no quedando etnónimo alternativo para todo el Este y SE salvo "iberos".

La identificación de los enemigos de Sagunto ha hecho que los estudiosos se refiriesen continuamente al territorio edetano. Pero en las fuentes clásicas no existe la menor referencia a los edetanos en esta guerra, por tanto tendiendo un puente a lo que habría de venir después, los estudiosos contemporáneos han implicado a los edetanos en esta guerra como mero territorio (9). Pese a todo, las grandes ciudades del mundo antiguo estaban inmensas en ligas y anfictionías de carácter terminológicamente étnico. Roma en la Liga Latina, Tebas en la Liga Beocia, más adelante las Ligas Aquea y Etolia en Grecia, etc., que ya habían superado el regionalismo étnico. El que no aparezca en las fuentes este marco de relaciones para Sagunto es extraño, pero ya se sabe que los argumentos "ex silentio", tienen mala fama (pese a que vg. Finley los haya usado frecuentemente).

Ahora bién, cuando aparece la primera coronimia "regional" para la zona du-

rante la guerra sertoriana, tampoco se menciona ninguna Edetania, sino la **"regio** Ilergaonum et Contestanorum" (Liv. frg. lib. 91), adonde Sertorio envió un ejército. Esta "regio" abarcaba forzosamente el centro del territorio, la futura Edetania.

Si el territorio saguntino era ya importante antes de Aníbal (Pol. 3,17,1-2) los romanos lo restituyeron (Liv. 24,42,9s.; Zon. 9,3,8; CIL II 3836), tampoco se mencionan etnias territoriales. Algunos estudiosos (10) se han empecinado en ubicar a ólcades, carpesios / carpetanos, etc., de las guerras anibálicas en tierras valencianas, razonando que Sagunto estaba implicada en estas guerras. Pero dada la envergadura de estas guerras -vg. la batalla del Tajo (Liv. 21,5,2s.; Pol. 3,13,5s.) contra carpetanos vacceos de Helmántica y olcades- y la topografía, no es posible admitir esta opinión. En realidad lo que se evidencia es una visión estratégica global de Hispania en Aníbal y tal vez, una política exterior saguntina de alcance considerable en el interior de la península, lo que nada sería de extrañar en una ciudad soberana que se trataba con Roma y Cartago.

Los saguntinos se movían con facilidad en Celtiberia, donde los púnicos reclutaban soldados. En élla o sus inmediaciones debe situarse la captura de reclutadores púnicos por los saguntinos en 203 (Liv. 30,21,3-5).

En 217-216 a. C., se mencionan, a propósito de la guerra púnica, a los "(I) lergavonenses" (Liv. 22,21,6 y 23,28 y 10) que son unánimemente aceptados como los posteriores "Ilerga(v)ones". Pero produciéndose importantísimos acontecimientos entre Sagunto y Sucro, nunca se menciona la Edetania. El dinasta poderoso "Edecon" (Pol. 10,34,2) o "Edesco" (Liv. 27,17,1) no es llamado "edetano" por ninguna fuente. Schweighäuser enmendó la palabra "dynatos" por "Edetanoi" sin justificación alguna, como Meyer observó (11). La "Sedetania" devastada por Tangino en 141 parece mejor la aragonesa (App. "Ib". 7"330) -en relación con las acciones de la guerra celtíberica- que la valenciana.

En aquellas fechas los romanos habían establecido al Sur del "territorium" saguntino una fundación "Valentia" (138 a. C.) (12), y un campamento, "Sucro" que ya existía en 206 a. C. del que no sabemos ciertamente su relación con la ciudad ibérica homónima que debe situarse en Cullera (13). Pero en ningún caso se nos brinda el nombre de la región.

Estas innovaciones con su dotación territorial, modificaron el paisaje indígena de la estructura étnica anterior, se llamase como fuere. El caso es que no se menciona Edetania con motivo de estas fundaciones. La primera caracterización regional aparece en la guerra sertoriana: dos veces nos informa Livio (frg. lib.. 91) de la "regio Ibercaonum et Contestanorum" para los hechos de 77-76 a. C., como hemos visto. Pero una fuente, cuya información se origina en estos hechos, la "Geografía" estraboniana, cuya fuente para el Este es la "Historia de Pompeyo" de Posidonio, llama al conjunto de indígenas de esta misma zona, "edetanos" (Str. 3,4,1) (14), que se extienden desde un poco al Norte del Ebro hasta Cartagena, es decir la misma

extensión de ilercaones y contestanos (más los eventualmente silenciados edetanos al centro). Compárese esta extensión con los datos de Plinio (NH 3,20-21) y se solapan estrictamente. Pero, gravitando los hechos en lo que será Edetania estricta (el Palancia, Sagunto, Valencia) ¿por qué Livio habla de ilercaones y contestamos sólamente?, ¿por qué Posidonio los llama a todos exclusivamente edetanos?.

Veamos, está claro que uno y otro hablan de la misma "regio". ¿Qué vector histórico puede haber discriminado dos denominaciones tan distintas?. Sólo hallamos una respuesta: Pompeyo Magno, vencedor de Sertorio y dueño de Hispania entre 71 y 46 a. C. A partir de su administración se debió dar el cambio de corónimo. En cualquier caso se trata de una misma "regio" con dos nombres, sucesivos cronológicamente al menos por una temporada. Si hubiésemos de elegir entre uno y otro etnónimo como el propio de la zona saguntina de la "regio", sería el de ilercaones, pues los contestanos siempre estuvieron más al Sur. El territorio de "Valentia" o los "prata" de "sucro" pudieron servir de separación, pero los ilercavones como etnia no eran lo específico saguntino. Durante la guerra civil césaro-pompeyana, los saguntinos aparecen como una entidad estatal autónoma, encuadrando soldados bajo sus propios "signa". Aliados a Pompeyo, los cesarianos les arrebataron cinco en 45 a.C. ("bel.Hisp." 10,1). De nuevo Sagunto aparece como un ente estatal sin ningún encuadramiento superior. Sin embargo en esta ocasión no se advierte una disimetría con otras ciudades de la Citerior que armaron sus propios soldados como los "Ilurgavonenses" de los que se cita una cohorte en 49 a.C. (Caes "B.C." 1,60, 2 y 4) (15). Se trata de los de "Hibera Dertosa" pero ahora bajo un nombre étnico -en las guerras púnicas la ciudad se llamaba Hibera (16)-, lo que nos indica un importante matiz territorial. Tales "Ilurgavonenses" deben haber abarcado un considerable territorio de los "Ilercaones". Esta pareja de menciones nos proporciona un deslinde claro los saguntinos no anduvieron implicados en los ilercaones étnicamente en estas fechas aunque se situasen en la misma "regio Edetania".

Por último llama la atención que los "Ilurgavonenses" se vean citados entre los pueblos de la "regio" "Edetania" amplia de Estrabón. Pero llegamos a Plinio el Viejo, que caracteriza breve, pero vigorosamente, una Edetania costera que como vimos, alcanza desde el "Sucro" (Júcar) al "Udiva" (el Mijares probablemente) tocando con los celtíberos al interior, próximos a la Alfubera "stagno ad Celtiberos recedens" (Plin. NH 3,20) (17). Por fin aparece una Edetania estricta sin que sepamos quién la deslindó del compacto ilercaones/contestanos, pero después de Sertorio. Unos y otros, respectivamente, quedan al Norte y Sur. Esta extensión de Edetania ha sido la que más fama ha llevado hasta el punto de dejarse de lado el problema de la explicación diacrónica a lo largo de casi medio milenio. A esta Edetania con tales límites se refieren estudios arqueológicos, epigráficos, prosopográficos, etc., olvidando que es la Edetania de un segmento cronológico del Alto Imperio y que no está clara su validez conceptual para época ibérica, ni tampoco para las fechas posteriores al s. II d. C., cuando escribe Claudio Ptolomeo. Las ciudades "poleis", edetanas según él, a modo de mera nómina son: "Caesaraugusta, Bernama, Ebora, Belia, Arse, Dammania, Leonica, Osicerda, Etobesa (o Etobema), Lasira, Edeta y

también Leiria y Saguntum" (Ptol. 2, 6, 62) sin añadir más datos, dadas ordenadamente según unos grados presuntamente astronómicos, no correctos desde los conocimientos de hoy. Estos grados van desde el Ebro a la costa, que se cita aparte (Ptol. 2, 6, 15) donde figuran las bocas del río Pallantia, las del "Turullios" (o "Turullis" o "Turis" según codd.) y "Dianium" (18).

La Edetania ptolemaica es irreconciliable con la pliniana: excluye a Valencia, situada ahora entre los contestanos (Ptol. 2, 6, 61) y comienza al Norte del Turia. Sagunto y Edeta o Leiría son las ciudades más sureñas de esta nueva Edetania, de la que Edeta es frontera. No cita Ptolomeo, aparte de "Dianium", ningún puerto para élla, aunque sabemos que ya existía un puerto en Sagunto, el "Grau Vell" (19). A partir de aquí esta nueva Edetania se introduce por el Sistema Ibérico, implicando varias "poleis", de las que "Caesaraugusta" es la más septentrional. La Edetania de Plinio está volcada hacia el mar y la Alfubera, la de Ptolomeo apenas lo roza para aprovechar quizá las posibilidades de Sagunto como nudo de comunicaciones Palancia arriba. Y es que las etnias de Ptolomeo son una suerte de divisiones administrativas pecualiares, incompatibles en general con las "regiones" plinianas y con las etnias prerromanas, pero además con el "conventus Tarraconensis", (Plin. NH3, 23) al que "Saguntum" debe de haber pertenecido ("Edeta", con seguridad), mientras que en Ptolomeo se hallan en la misma división administrativa que "Caesaraugusta", que había sido cabeza de un "conventus" diferente (Plin. NH 3, 24). D. Miguel Cortés, canónigo valentino se esforzó con gran erudición en deslindar la Edetania de los celtiberos e ilercavones, si bien con la magna petición de principio de hacer concordar todos los textos sincrónicamente, lo que es de por sí inconsecuente.

Marcó el límite occidental de Edetania, según las siguientes ciudades: Sagunto, Onda, Artana, Eslida, Morella, Forcall, Mosqueruela, Alcañiz, Belchite. Por el interior de esta diagonal, los celtíberos, con "Segobriga" que él creía firmemente Segorbe, etc. Es muy interesante su adelantamiento de comprobaciones modernas al relacionar los caminos antiguos con las "turres Hannibalis" y aplicando el caso a las atalayas de Caudiel, del Ragudo, Puente-seca en el Mijares, etc. Alguna de éllas está inédita o desaparecida (20). Pero la relación fundamental entre etnias ptolomaicas y calzadas romanas -no necesariamente las del Itinerario de Antonio- ha sido mostrada contundentemente para las Galias, Mauretania y ha poco para la Bética (21) salvo para las costa y la etnia de los célticos, la cual es en mi opinión un residuo de ciudades llegadas a la municipalidad más tarde que otras que adquirieron este rango en época juliana (22). O sea, en la Bética juega un factor de categoría la antigüedad municipal, a la hora de los encuadramientos étnicos.

Pero Cortés no relacionó las ciudades y vías con las etnias, pues entonces hubiese advertido que en Ptolomeo, Sagunto es el punto más próximo a la costa y más al Levante y Sur a la vez y necesita forzosamente una vía de acceso hacia el Norte, pues me parece insuficiente que el único engarce con el resto de la nueva Edetania ptolemaica fuese la vía que por Náquera lleva hacia Bétera y Líria, cabalmente destrozada hace poco. No; creo necesario el valle del Palancia para

insertarse con tierras más interiores o "mesogeas" (mediterráneas), como las llama Ptolomeo, si no ¿a qué Sagunto fue incluída entre los edetanos y no entre los edetanos y no entre los ilercavones o contestanos a cuya región había pertenecido en el s. I a. C.?.

Si conociésemos la reducción de cada polis edetana ptolemaica se podría reducir el itinerario que las conectaba entre sí, pero aparte "Caesaraugusta" y "Saguntum", sólo en tiempos muy recientes hemos identificado a "Lasira" con Forcall (23) y a "Osicerda" con Caminreal (24), lo que es poco y además nuevamente poco acorde con la organización anterior. Hay cierto acuerdo en que Mazaleón corresponde a "Leonica" por la derivación lingüística "Massa-Leonica" aunque no hay confirmación epigráfica (25). Pero no partamos de la exigencia de que Ptolomeo "se equivoca" en sus listas, no; se equivoca en las coordenadas, sobre todo en la latitud, pero las ciudades colocadas fuera de su lógica posición étnica, lo están por cuestión administrativa. Así "Baria" está más al Oeste que "Urci" sencillamente porque en la relación administrativa está entre las ciudades de Bética oriental, aunque fuese un enclave en la Tarraconense (Plin. NH 3,19) lo que no sabe Ptolomeo.

Algo parecido ocurre con "Acinippo" y "Arunda" desviadas al Guadiana. Ptolomeo combina sus listas de ciudades célticas con la situación de la mayoría de éllas en Beturia, lo que no encaja, es colocado a la fuerza, dando siempre preferencia a la fuente administrativa sobre la itineraria (26).

Es evidente, por otra parte, que la Edetania así trazada usurpa un trecho de la anterior Celtiberia, la más oriental. En realidad este abusivo uso de los etnónimos no puede extrañar a los conocedores del Itinerario de Antonino, donde se caracteriza un largo trayecto por el nombre de la región de cuya capital u otra ciudad, parte: "iter per Lusitaniam ab Emerita Caesaraugusta", ("It". 444,3), cuando realmente a Lusitania solo afecta al principio; a veces el nombre regional está cogido por los pelos "ab Asturica per Cantabria Caesaraugusta" ("It". 439,15 s.) (27).

Por otra parte es curioso que todas las ciudades edetanas de reducción más o menos segura eran municipios romanos ya en época de Plinio, es decir "Caesaraugusta" colonia; "Osicerda" y "Leonica" con derecho latino antiguo, (Plin. NH 3,24) "Edeta" con derecho latino (Plin. NH3,23) y "Lasira" probablemente ya entonces (28) y por supuesto "Saguntum" (29). Todo ello unido a la comparación con los datos de la Bética con su diferenciación celticos/turdetanos en relación con el momento de recepción del estatuto municipal por cada grupo de ciudades, nos hace sospechar que estos edetanos ptolemaicos son un conjunto homogéneo de municipios de época julio-claudia o anterior, con una capital en "Caesaraugusta".

Fráncamente, incluso en esta época tardía esperábamos que los de Forcall fuesen ilercaones. La Edetania ptolemaica sólo toca el Ebro en Zaragoza, pero sin duda expande digitaciones por sus afluentes como nuestro Bergantes. "Osicerda" sólo sorprenderá a quienes esperan líneas gruesas de separación entre lengua ibérica

y celtibérica. Pero viariamente es perfectamente congruente: situada en la depresión del Jiloca va a buscar las tierras altas turolenses y bien por el Turia o el Palancia (o el Mijares combinado con éste) llegarse hasta Sagunto. Quizá tenga que ver como conectador de municipios un camino romano, que según Cortés, comunicaba Segorbe, Navajas, Novaliches, Caudiel, el Ragudo, Puente seca en el Mijares, Rubielos, Puerto Mingalvo, San Mateo, Morella, Benifazá, hasta Tortosa (30). Esto explicaría la adscripción de Forcall a Edetania, en la línea de los meridianos, aparte su probable contacto con ciudades "edetanas" más occidentales, aragonesas. Los ilercaones quedaría más hacia la costa aparejados a lo largo de la "via Augusta".

De este recorrido diacrónico de los textos sacamos la conclusión de lo difícil que se hace extraer conclusiones. Estas serán pocas, pero contundentes. Ante todo que el carácter urbano institucional autónomo, soberano de Sagunto prerromano se destaca sobre cualquier eventual estructura étnica de lo que pudo haber formado parte. No hay la menor prueba de que entonces formase parte de Edetania. Sin embargo, la progresiva acción romana fué adocenando la ciudad al ir incluyéndola en sucesivas estructuras administrativas provinciales, a partir de una inicial categoría de ciudad federada. Esto mismo ocurrió con otras importanes ciudades prerromanas de España, como "Gades" que en Ptolomeo (2,4,9) es sencillamente una ciudad de los túrdulos, lo que desde luego, no es exacto, pues los orígenes gaditanos son fenicios. Otros paralelos encontraríamos en otras áreas del Imperio.

NOTAS

1 F. J. FERNANDEZ NIETO, "Beribraces, edetanos e ilercaones (Pueblos prerromanos en la actual provincia de Castellon)", Zephyrus XIX-XX, 1968-69, p. 45s. con mucha bibliografía, pero N. P. GOMEZ SERRANO, "Guerras de Aníbal preparatorias del sitio de Saguntum", Valencia, 1951 p. 28s. y mapa p. 18, se resistía a reducir la etnia de Sagunto a otra cosa que no fuesen los propios "Saguntini" aquienes ubicaba como una etnia fronteriza con los "Torboletes" del medio Palancia (?).

J. CARO BAROJA, "Organización social de los pueblos del Norte de la Península Ibérica" Legio VII, León 1970 p. 13 s.; J. URRUELA, "Romanidad e indigenismo en el Norte peninsular a fines del alto Imperio. Un punto de vista crítico". Tesis Univ. Complutense, 1981, p. 37, n. 19, aplica la voz sin embargo, como un "estadio evolutivo social"; M. SALINAS en Studia Historica. Ha Antigua IV-V, 1986-87, p. 33 n. 31, usa estas voces como "categorías de análisis".

Es cierto que parte de estos errores iniciales los corrige Polibio en su libro XXXIV escrito más tarde. v. L. PEREZ VILATELA, "Itinerario de Polibio en Hispania Ulterior", Actas VII congreso Esp. de Estudios Clásicos, e. p.; P. PEDECH, Revue des Etudes Grecs 68, 1955, p. 13s.; ID., Revue des Etudes Classiques, 24, 1956, p. 3s. etc., no advierte esta mejora en el conocimiento de Hispania de unos libros a otros.

4 M. CORTES Y LOPEZ, "Diccionario geográfico-histórico de la España antigua", tº III, Madrid, 1836 p. 322 s.v. "Sagunto".

Adelanta aquí CORTES una etnonimia, que como vemos, no aparecerá hasta mucho después. Cerca de Crotona, Liv. 24,3,3 y 28,46,16; sobre el texto de Polibio F.W. WALBANK, "A historial commentary on Polybius", vol. I Oxford, 1959 p. 364 s. M.J. PENA, Estudios Clásicos 71, 1974, p. 16 n. 39.

- 7 Los "Hiberi" de una diminuta comarca onubense citados por Avien. "ora mar". 250, no pueden ser por la diferente fonética con "H" por su exiguo territorio, (costa entre el Río Tinto y el Anas, A. SCHULTEN, FHA I (2ª) 1955 p. 111) no equiparable a "oretes", "mastianos" que comprenden más que provincias y por su desaparición temprana de los textos.
- 8 A. VIVES. "La moneda hispánica IV", Madrid, 1924, p. 17 ceca nº 6.
- 9 M. CORTES, o.c. en n. 4, to III p. 440, s.v. "Turba"; A. MONTENEGRO, "Historia de España. Edad Antigua I", Madrid, 1972 p. 387s. se refiere a los enemigos de Sagunto como turdetamos de Turta, hoy Tortosa (?) y turboletas de Teruel, aunque en general se opta por hacer una sóla de ambas versiones de Livio (21,6) y Apiano, ("Ib". 10), como N.P. GOMEZ SERRANO, "Guerras de Aníbal preparatorias del sitio de Sagunto", Valencia, 1951 p. 30; J. UROZ, Lucentum I, 1982, p. 173s.
- 10 N. P. GOMEZ, o. c. en n. 9 p. 16s. y 24s.; sobre esta campaña A. DOMINGUEZ MONEDERO, "La campaña de Aníbal contra los Vacceos: sus objetivos y su relación con el inicio de la segunda guerra púnica", Latomus 45,2, p. 241s.
- 11 J. SCHWEIGHÄUSER, "Polybii......Historiarum quidquid superest", Leipzig, 1789-1795, emm. ad Pol. 10, 34, 2; E. MEYER, "Kleine Schriften" II, Halle, 1924, p. 406, n. 2; WALBANK, o.c. en n. 6, p. 364s.; probablemente la tierra de "Lersa" de App. "Ib". 24, tenga que ver con los ilercavones.
- 12 Todas las citas clásicas y un modélico estudio en el P. J. ESTEVE FORRIOL, "Valencia, fundación romana", Valencia, 1978.
- 13 En la montaña de Cullera aparecieron restos de un establecimiento ibérico de cierta importancia, D. FLETCHER et ALII, La labor del SIP en el año 1966 p.77; V. PELUFO, Anales del Centro de Cultura Valenciana 1931, se inclina por Alcira, pero su nombre deriva de "Alŷazirat-al-Sukr", "La Isla" del Sucro que es distinto de la "ciudad" "Al-madinat" o el vado, "Albalat" siendo cada uno, cosa diferente. La calzada romana fue por Albalat, A. MARTINEZ PEREZ, "Les cases de Moncada, (Alzira, Valencia)", Alcira, 1987 p. 62 s. con bibliografía. Fuentes literarias sobre los orígenes del campamento: Zon. 9,10,3 y Liv. 23,26,4.
- 14 F. JACOBY, "Die. Fragmente der griechicher Historiker", Leiden, 1968, (2°) II Λ p. 223 n° 64-105 y Comm. 87; Λ. SCHULTEN, "FHA VI. Estrabón. Geografía de Iberia", Barcelona, 1952 p. 223; F. LASSERRE, "Strabón. Géographie. Tome II (Livres III et IV)", París, 1964 p. 116 s.; todos sobre Str. 11,1,6; por nuestra parte, hemos comprobado que Str. 3,4,5, y 3,4,12 se originan en esos mismos hechos, como Liv. frg. Lib. 91, que aparecerá pronto en la rev. "Berceo".
- 15 A la par que otras ciudades del valle del Ebro y, menos, de la costa; Oscenses, calagurritanos (fibularios), iacetanos, tarraconenses. En esta época la ciudad prevalece sobre la etnia, políticamente en ambas áreas, siendo, pues las "regiones" muy amplias en Liv. frg. lib. 91.
- 16 V. nuestro artículo "Intibilis", lugar estratégico del Maestrazgo en la Segunda Guerra Púnica", Centro de Estudios del Maestrazgo, 22, 1988, p.; 67 s.
- La voz "Keltibeles" y sus derivados, de los plomos de Yátova, D. FLETCHER, "los plomos ibéricos de Yátova (Valencia)", Valencia 1980, T. V. S.I.P. nº 66, IC-10, ID-1, ID-54, ID-62, III A-7, III B-29, que como cree FLETCHER p. 23, se refiere a algo en relación con los celtíberos, aunque yo opino basándome en el texto de Plinio que se trata de celtíberos en su país, que en este borde oriental hablaban ibérico; Diod. 5,33. nos habla de los celtíberos como pueblo "mixto". Aquí resulta exacto, no en la Meseta; J. UNTERMANN, "La gramática de los plomos ibéricos", Veleia 2-3, 1987 p. 44 y nº 15 y 31, cree que se trata de un título. Creo compatibles ambas versiones, dada la especialización celtibérica en la guerra.
- Lo de "Dianium", o es un enclave u otra ciudad homónima de la La Marina, según FERNANDEZ o.c. en nº 1 p. 120; sobre el grado ptolemaico, véase: L. BAGRON "The origin of Ptolemy's Geographia", Geografiska Annales 1945 p. 318 s. W. KUBITSCHEK' "Studien zur Geographie des Ptolemäus, I", Anzeiger der Akademie der Wissenschaften in Wien 71, 1934 p. 75s.; P. SCHMITT, "Recherches des règles de construction de la cartographie de Ptolemée", Colloque intern. sus la cartographie archéologique et historique. París, ed. 1972 p. 27s.; para Iberia, J. M. SOLANA, "Ensayos sobre el valor del grado ptolemaico", Hisp. ANt. II 1972 p. 69s. (Las ciudades que he citado las doy en latín por mayor claridad, pero Claudio Ptolomeo escribió en griego).
- C. ARANEGUI, "Excavaciones en el Grau Vell (Sagunto, Valencia). Campañas de 1974 y 1976", Valencia, 1982, SIP. TV nº72; ID., Saguntum 19, 1985 p. 210s.; A. BARRACHINA, Saguntum 18, 1984 p. 215.
- 20 M. CORTES, o.c. en nº 4, vol II p. 431 s.v. "Edetania" y vol. III p. 360 s.v. "Segobriga"; F. GUSI, Cuadernos de Preha y Arq. Castellonense (CPAC), 1, 1974 p. 42s.; ID. y C. OLARIA, "Arquitectura del mundo ibérico", Castellón 1974, p. 25s.; M. GIL-MASCARELL, CPAC 4,1977 p. 304 s.; ID, Saguntum 13, 1978 p. 250 s.

- 21 O. CUNTZ, "Die Geographie des Ptolemaeus: Gallia Germania, Raetia, Noricum, Pannonia, Illyricum, Italia", Berlín, 1923 p. 110s.; usó itinerarios para Italia y Galias; R. THOUVENOT, "La côte atlantique de la Libye d'après la Géographie Ptolemée", Hommage...Carcopino, París, 1977 p. 267s.; R. KNAPP. "Ptolemy and the roads of Baetica", I congreso Andaluz de Hª Antigua, Córdoba, 1988 e. p. Aquellas ciudades que entre los célticos de Plinio (NH 3,13-14) ostentaban apelativos julianos, "Nertobriga Concordia Iulia", "Contributa Iulia Ugultunia", etc., en Ptolo-meo (2,4,10) aparecen como turdetanas, las que no, siguen como célticas (Ptol. 2,4,11): Acinipo, Arucci, etc.
- 22 Para nosotros como para M. I. HÉNDERSON, JRS 32, 1942 p.l.s.; H. GALSTERER, "Untersuchengen zum römischen Städtewesen auf der Iberischen Halbinsel", Berlin 1971 p. 20s.; R. KNAPP, "Aspects of the Roman experience in Iberia, 206-100 B. C.", Vitoria, 1977 p. 211s. son de Julio César; para B. GALSTERER-KROLL, AEArg. 48, 1975 p. 120s. son augústeos.
- 23 G. ALFÖLDY, "Res publica Leserensis (Forcall, Castellón)", Valencia 1977-SIP. TV. nº 55.
- 24 J. D. VICENTE, Mª P. PUNTER, C. ESCRICHE, A.I. HERCE, "La ciudad celtibérica de "La caridad" (Caminreal, Teruel)", Teruel, 1968, p. 10 y gráfico p.l. Un mosaico que lleva escrito en caracteres ibéricos, "Likinete. Eigar. Usekerdeku": los autores creen que el propietario era un emigrante, pero es un mosaico, no un epitafio y por tanto "Osicerda" estuvo en Caminreal, creemos.
- 25 M. BELTRAN LLORIS, "Arqueología e história de las ciudades antiguas del "Cabezo de Alcalá de Azaila" (Teruel)", Zaragoza, 1976 p. 398; L. SANCHO, "EL convento jurídico caesaraugustano", Zaragoza, 1981 p. 92; J. LOSTAL, "Arqueología del Aragón romano", Zaragoza, 1980 p. 186s.
- 26 V. n. 21.
- 27 J. M. ROLDAN, "Itineraria Hispana" Valladolid-Granada, 1975 p. 91s. y 89 s. respectivamente.
- 28 ALFÖLDY, o. c. en nº 23 p. 17 y 36. Hay que tener presente que Plinio no la cita y no tenemos por tanto material de comparación de principio del Imperio.
- 29 F. BELTRAN LLORIS, "Epigrafía romana de Saguntum y su territorium" Valencia, 1980. SIP, TV. nº 67 p. 380s., municipio después de 56 a. C. y 3 a. C., probablemente antes de 23/20 a. C., v.tb. J. V. CORRELL, ARSE 21 p. 55 y nº 1.
- 30 M. CORTES, o. c., col III p. 367s, s. v. "Segobriga".